



## CRÓNICAS DE LA SALUD

### *Fármacos europeos*

ATANASIO PANDIELLA

En el campo del desarrollo de fármacos, la industria europea tuvo un papel pionero y mantuvo su liderazgo a lo largo de buena parte del siglo pasado. Sin embargo, en el último cuarto de siglo hemos visto cómo la industria farmacéutica se ha desplazado a EEUU, y es ahora este país el que lidera, sin lugar a dudas, el desarrollo de nuevas terapias. Obviamente, esto repercute de manera importante en las economías de EEUU y de los países europeos, pero de una forma completamente opuesta. Mientras que en el caso de EEUU su inversión en ciencia ha

arrastrado a las industrias farmacéuticas a ese país, en Europa ha habido una pérdida importante de dichas empresas. Como consecuencia, los nuevos tratamientos basados en desarrollos farmacológicos americanos repercuten buena parte de sus ventas en la economía de EEUU. Y si el dinero se va a EEUU, no se queda en Europa. Este escenario es preocupante, y se agrava por la falta de respuesta europea. Es más, estamos asistiendo al levantamiento de empresas biotecnológicas en zonas del planeta que antes no tenían repercusión en el contexto

internacional. Países como China, Corea del Sur o Singapur están pujando fuerte por la biotecnología y el desarrollo de nuevas terapias para diferentes patologías. Ante estos hechos, nuestra capacidad de reacción está siendo demasiado lenta.

Sin embargo, existen algunos movimientos europeos esperanzadores. Recientemente se ha sabido que dos plantas de producción de la multinacional Merck, cerradas en 2010 y 2011, y situadas en Escocia y Holanda, respectivamente, volverán a funcionar como parte de una iniciativa en la que participan varios países europeos. Este consorcio incluye 30 socios tanto del sector farmacéutico privado como investigadores académicos. El objetivo es reforzar el sector farmacéutico privado europeo mediante la participación de investigadores académicos.



Esta iniciativa está financiada con fondos de la Comunidad Europea (80 millones de euros) y de diferentes compañías farmacéuticas (116 millones de euros) a través del programa de la CE denominado Iniciativa de Medicina Innovadora (IMI).

Este programa pondrá a disposición de todos los socios una colección de 500.000 moléculas cuya actividad farmacológica en distintas enfermedades podrá ser analizada por cualquiera de los miembros del consorcio. Este paso adelante llevado a cabo por la comunidad de investigadores europeos académicos y de la industria es un buen signo de que Europa no quiere quedarse atrás en los proyectos de descubrimiento de nuevos fármacos.

Atanasio Pandiella es subdirector del CIC